



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año X
Nº 18
21.02.2016

Evangelio del Domingo

Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 9, 28b-36).

En aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor.

De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él.

Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: **«Maestro ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»** No sabía lo que decía.

Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía: **«Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo»**. Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo.

Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Contenido de la Hoja Semanal

Evangelio:	Del evangelio de san Lucas (Lc 9, 28b-36).
Magisterio:	Bula de convocación del Jubileo de la Misericordia (18).
Propuesta:	Encontrar a Jesús (18)
Testimonio:	M. Paz, cisterciense desde el monasterio de san Clemente (Sevilla)

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia: Carta Apostólica de S.S. el Papa Francisco

Bula de convocación del Jubileo de la Misericordia (18)

El papa Francisco, habla de que Jesús busca especialmente a los que están perdidos:



Jesús habla muchas veces de la importancia de la fe, más bien que de la observancia de la ley. Es en este sentido que debemos comprender sus palabras cuando estando a la mesa con Mateo y otros publicanos y pecadores, dice a los fariseos que le replicaban: « Andad, aprended lo que significa **“Misericordia quiero y no sacrificio”**: **que no he venido a llamar a justos sino a pecadores**» (Mt 9,13). Ante la visión de una justicia como mera observancia de la ley que juzga, dividiendo las personas en justos y pecadores, Jesús se inclina a mostrar el gran don de la misericordia que busca a los pecadores para ofrecerles el perdón y la salvación. Se comprende por qué, en presencia de una perspectiva tan liberadora y fuente de renovación, Jesús haya sido rechazado por los fariseos y por los doctores de la ley. Estos, para ser fieles a la ley, ponían solo pesos sobre las espaldas de las personas, pero así frustraban la misericordia del Padre. El reclamo a observar la ley no puede obstaculizar la atención a las necesidades que tocan la dignidad de las personas.

Al respecto es muy significativa la referencia que Jesús hace al profeta Oseas –**«yo quiero amor, no sacrificio»** (6, 6). Jesús afirma que de ahora en adelante la regla de vida de sus discípulos deberá ser la que da el primado a la misericordia, como Él mismo testimonia compartiendo la mesa con los pecadores. La misericordia, una vez más, se revela como dimensión fundamental de la misión de Jesús. Ella es un verdadero reto para sus interlocutores que se detienen en el respeto formal de la ley. Jesús, en cambio, va más allá de la ley; su compartir con aquellos que la ley consideraba pecadores permite comprender hasta dónde llega su misericordia.

OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES.- 6ª VISITAR A LOS PRESOS

Consiste en visitar a los presos y prestarles no sólo ayuda material sino una asistencia espiritual que les sirva para mejorar como personas, enmendarse, aprender a desarrollar un trabajo que les pueda ser útil cuando terminen el tiempo asignado por la justicia, etc. Significa también rescatar a los inocentes y secuestrados. En la antigüedad los cristianos pagaban para liberar esclavos o se cambiaban por prisioneros inocentes.

Encuentro con Jesús nº 18

ENCUENTRO CON JESUCRISTO * ENCUENTRO CON JESUCRISTO * ENCUENTRO

La
voz
del
Padre
dice:

También
a los
hombres
del siglo
XXI....

...también a los
del barrio de La Estrella

OIDLE

Imposible oírle si no buscas
EL ENCUENTRO PERSONAL con Él

ENCUENTRO CON JESUCRISTO * ENCUENTRO CON JESUCRISTO * ENCUENTRO

A los tres discípulos extasiados se dirige la llamada del Padre a ponerse a la escucha de Cristo, a depositar en Él toda su confianza, a hacer de Él el centro de la vida

Testimonios desde la Vida Consagrada: «Aquí quiero vivir, ... sufrir y ... morir»

M. PAZ - Cisterciense del Real Monasterio de san Clemente (Sevilla)

Mi lema al entrar aquí fue: **“Aquí quiero vivir, aquí quiero sufrir y aquí quiero morir”**, y el Señor me ha ido llevando según su designio.

Él me ha tratado con mucho cariño, mucha paz y mucho amor, sin dejar de tener bastantes y fuertes ocasiones de sufrir.

Sentí la llamada de Dios desde muy pequeña. Recuerdo que con cinco años, me ponía una toalla en la cabeza, como si fuera una toca, y decía a todos cuantos pasaban por mi finca que quería ser monja.



La vida fue transcurriendo; me descubría muy vanidosa y femenina. Tuve un novio oficial, pero luego terminamos, y tras esto, solo tenía en mi mente ser monja. Luego llegó la guerra, y ayudé a mi madre en todo lo que podía.

Conocí a los monjes de San Isidro, convirtiéndose el P. Teófilo Sandoval, en mi director espiritual. Fue por este medio, como Dios me trajo hasta Sevilla.

Cuando entré, eran 18 de Comunidad y ya todas han pasado a la Patria Celestial. Ellas me ayudaron mucho con sus vidas llenas de santidad, y ejemplaridad.

Ya llevo en el monasterio 74 años y estoy muy contenta; he tenido siempre mucho celo por la Liturgia y por estar siempre donde está mi Comunidad. He servido a mis hermanas con los dones que Dios me ha dado, con gran alegría y entusiasmo, sin escatimar ningún esfuerzo.

Ya, a mis 99 años tengo muchas limitaciones, pero tengo mi corazón lleno de amor para con Dios y para con todas mis hermanas. **¡¡¡Ofrezco el testimonio de mi vida, de mi oración y entrega, por el bien de la Iglesia y de todos los hombres!!!**

Estoy muy agradecida con Dios por el Don inmenso de la Vocación.